

El fotógrafo *consciente*



BLUME

SOPHIE
HOWARTH

El fotógrafo
consciente

BLUME

SOPHIE
HOWARTH



Título original *The Mindful Photographer*

Diseño Matthew Young

Traducción Francisco Rosés Martínez

Fotógrafo profesional

Coordinación de la edición en lengua española

Cristina Rodríguez Fischer

Primera edición en lengua española 2022

© 2022 Naturart, S.A. Editado por BLUME

Carrer de les Alberes, 52, 2.º, Vallvidrera

08017 Barcelona

Tel. 93 205 40 00 e-mail: info@blume.net

© 2022 Thames & Hudson Ltd, Londres

© 2022 del texto (a menos que especifique lo contrario) Sophie Howarth

I.S.B.N.: 978-84-19094-64-3

Depósito legal: B. 11367-2022

Impreso en China

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

WWW.BLUME.NET



Contenido

Introducción	6
1. Claridad	12
2. Curiosidad	20
3. Devoción	28
4. Confianza	34
5. Humildad	40
6. Conciencia cultural	46
7. Gratitud	52
8. Receptividad	60
9. Ambigüedad	70
10. Alegría	82
11. Perseverancia	92
12. Compasión	98
13. Honestidad	106
14. Aceptación	114
15. Generosidad	120
16. Transitoriedad	126
Epílogo	134
Fuentes de las citas	136
Otras fuentes	141
Créditos de las imágenes	142
Agradecimientos	144



Siân Davey

20 *Buscando a Alice, HOGAR*, diciembre de 2014

Curiosidad

El fotógrafo consciente combina una insaciable curiosidad por el mundo con un corazón y una mente radicalmente abiertos. Esta sensación de sorpresa se conoce en el budismo zen como *shoshin* (suele traducirse como «la mente del principiante»), y se reconoce como la disposición que mantiene abiertas todas las posibilidades creativas. El fotógrafo Bill Brandt lo describió de manera elocuente: «Es parte del trabajo del fotógrafo ver con más intensidad que la mayoría de la gente. Ha de tener algo de la receptividad del niño que mira el mundo por primera vez o la del viajero que entra en un país extraño».

La curiosidad es el sello distintivo del trabajo del fotógrafo y escritor nigeriano-estadounidense Teju Cole. Su colección de ensayos *Known and Strange Things* revela su interés por la historia, la literatura, la etnicidad, el arte, la política y, sobre todo, la fotografía. A menudo describe la sensación de distanciamiento asociada con ser un extraño en un nuevo país, un hombre negro en un mundo de arte y literatura predominantemente blanco. Como fotógrafo, encuentra alimento para la mente en aspectos ordinarios del mundo físico cotidiano: paredes y ventanas, esquinas y contenedores, letreros en idiomas familiares y no familiares, extrañas yuxtaposiciones, confusiones

planificadas y ofuscaciones no planificadas. Sus sujetos con frecuencia están ocultos a la vista hasta que, captados con su cámara y acompañados por un poco de texto, se convierten en la base de sus reflexiones sobre saber y no saber, sobre aprender y no desaprender. «Para mí, existe una profunda conexión entre la fotografía y la escritura, una conexión que he construido para mí mismo a lo largo de múltiples canales: hago libros que presentan mis fotografías y mis palabras lado con lado, escribo sobre crítica fotográfica, incrusto descripciones de fotografías en mi ficción, e incluso estoy interesado en fotógrafos que también son escritores... o escritores que también son fotógrafos», explica.

La fotógrafa británica Siân Davey practicó psicoterapia durante quince años antes de dedicarse a la fotografía. También está interesada en cuestiones de identidad, pertenencia y alienación. «Mi curiosidad natural y continuada sobre lo que emociona a la gente surgió cuando era muy joven, pues continuamente trataba de comprender cómo la gente se organiza en el mundo», afirma. Sus fotografías exploran el amor y las dinámicas en constante cambio dentro de su propia familia, pero cuando nació su hija Alice, con síndrome de Down, Davey se adentró en un territorio desconocido. «No estaba preparada para saber cómo tenía que responder —confiesa—. No se comportaba como mis otros hijos, y parte de mi instinto era apartarme de ella». En su lugar, Davey se acercó, utilizando su cámara para observar a Alice mientras ella buscaba su lugar en la familia, del mismo modo que otros miembros de la familia también trataban de reorientarse hacia el recién llegado. Davey admite que tuvo que librarse de sus ideas anteriores sobre la maternidad, observando a su hija con una mentalidad nueva para descubrir nuevas capacidades de amor. «El proceso de fotografiar este trabajo me ayudó a arrojar luz sobre el motivo por el cual luchaba por amarla, que era sobre todo miedo e incertidumbre. Siempre supe que ella me quería, nunca lo dudé, lo que me preocupaba era quererla yo —y lo hice, incondicionalmente».

BROOKLYN

Algo en el medio de un grupo de cinco. Algo en la periferia: algo primero, algo después. Algo estrujado. Algo marrón. Algo hecho de metal pero susceptible a dañarse. Algo diseñado para algún propósito. Algo en la calle. Algo sujetado por otros en su grupo. Algo bajo presión. Algo que ejerce presión. Algo de camino a una reunión sobre Black Lives Matter.



A menudo, la gente dice que tengo un ojo de niña. Por ejemplo, cuando miro a las hormigas que recolectan azúcar; o cuando yo me refugio de la lluvia y busco caracoles. Estas son cosas que hacemos a menudo cuando somos niños, ¿cierto? Yo tengo una sensibilidad muy similar.

Rinko Kawauchi



Rinko Kawauchi, *Sin título*, de la serie *UTATANE*, 2001

Una guía cautivadora y accesible a la fotografía consciente, la contemplación tranquila y la práctica creativa.

El fotógrafo consciente forma parte de una
serie de compañeros esenciales de bolsillo
para aquellos que buscan alimentos creativos,
inspiración y guía en un mundo acelerado.

